para

Cartelera Cultural Independiente

ISSN: 2665-3028

#1
Abril 2019

CONTENIDO



4 CRÍTICA
Úrsula Ochoa



6 MODA
Pilar Castaño



8 CINE
Pedro Adrián Zuluaga



10 MÚSICA
Diana Avella



11 ARTE
Paola Peña



12 SEXO
Guillermo Correa



15 DISEÑO
David del Valle



16 LITERATURA
Juan de Frono



18 COCINA
Ramiro Delgado



20 HOMENAJE
Melisa Aguilar



22 CALLE
Carlos Mario Sánchez

Fotos oscuras

Comité Editorial
Julián Posada
Melissa Aguilar
Male Correa
Úrsula Ochoa
Juan Diego Ortiz
Marcos Vega
Guillermo Correa

Director
Daniel Grajales

Subdirectora
Valentina Bustamante

Coordinador de distribución
William Talero Jiménez

Auxiliar administrativa
Victoria Tabares

Community manager
Juan Diego Ortiz

Diseño de portada
Isabel Cano

Diseño y diagramación
Alejandro Sepúlveda

Redes
Redes: @papelmde
Correo: papelmde@gmail.com
Contacto: 311 649 53 20

Medellín, Colombia
Abril de 2019
5.000 ejemplares gratuitos

Todos los derechos reservados

www.papelmde.com

EDITORIAL

Emprender es una real complejidad. No crean en eso que les dicen, que suena tan fácil: “abra su propia empresa, sea su propio jefe”. Es mentira, no es tan sencillo como se escucha.

Papel quiere agradecer al Ministerio de Cultura, la Alcaldía de Medellín, la Biblioteca Pública Piloto, el Teatro Pablo Tobón Uribe, Café Pergamino, Banasta Mediaciones, Teatro Oficina Central de los Sueños, Galería Duque Arango, Pequeño Teatro, Comfama y Telemedellín, sin ellos hubiese sido imposible hacer realidad este emprendimiento.

Sin embargo, abriendo el debate sobre cómo hacer realidad un proyecto cultural, tenemos quejas. Primero, resulta preocupante que entidades con mucho músculo financiero, que se llenan la boca diciendo que apoyan a los emprendedores, sean las más complejas. Segundo, invitar a los funcionarios de algunas empresas a que no se crean tan importantes: contesten el teléfono, así sea para decir “no”, respondan los correos, den la cara. Eso es lo que realmente nos hace todavía muy deficientes como sector cultural, que creemos que ocupar un cargo, el que sea, nos hace semi-dioses.

Finalmente, decirles a los colaboradores de Papel que son grandes gestores culturales, porque hoy, cuando circula nuestro primer número, precisamos que son ellos quienes permiten un nuevo debate en Medellín, hablando de temas de los que, aparentemente, “no se puede hablar”.

Bienvenidos a Papel.

TEATRO

Oficina Central de los Sueños

Es una entidad cultural que durante 21 años viene proponiendo a la ciudad y al país su proyecto artístico, que contempla un variado repertorio de obras teatrales de adultos y para la familia en general, y su propuesta pedagógica a través de los talleres de iniciación artística y talleres especializados de carácter temático, así como la asesoría a importantes proyectos de la ciudad, del departamento y del país, que tengan como componente básico las Artes Escénicas.

Temporadas permanentes de jueves a sábado a las 8 p.m.

Teatro Oficina Central de los Sueños

Dirección: Cra 43 #52-50

(Diagonal al Parque del Periodista)

Informes y reservas: 239 4179

www. teatrooficinacentra.com





Fotos de la columna oscuras y de baja





EL MERCADO COMO CANON

Úrsula Ochoa
Candidata a Magíster en Estética.
Artista y escritora

"No hay nada de malo en el deseo de hacer dinero. Incluso puede que el deseo frenético del mundo del arte por hacerlo sea lo más agradable que podemos decir de él".
James Gardner.



Discutir sobre las galerías de Medellín genera emociones contradictorias. Mucho se ha dicho que en la ciudad el conjunto de las galerías es lánguido y débil, que aquí no tenemos un verdadero mercado del arte (lo cual es cierto), y que los falsos valores que promueven aquellos que corrompen al sistema artístico, gracias a una serie de conflictos de intereses, son trasladados a las estructuras de poder, como los museos.

> ***Así, el juicio sobre lo que vale la pena exaltar del arte en Medellín está determinado por algunas galerías generando en los artistas marginados, el deseo de pertenecer a ellas y, al mismo tiempo, el deseo de destruirlas. Escribía Luis Camnitzer -no sin ironía- que, "arte es aquello que pasa por el mercado, mientras que lo que no cabe, es tratado como algo ajeno a este campo". No obstante, calificar el mercado del arte como algo maligno es bastante fácil; lo que no es muy sano es que creamos que las galerías (así sean pocas) no son altamente influyentes en todo lo que pasa en el arte de Medellín y creamos que están allí como algo accesorio.***

No pretendo afirmar que todas las galerías tengan la presunta intención del engaño; señalo que hay una autocomplacencia que las caracteriza, enfocadas en promocionar a ciertos artistas de su nómina más que a otros, seleccionados únicamente por las insignias de la demanda. Lamentablemente, esto alimenta el juicio que hacemos de unas obras frente a otras, cuando el precio y el nombre son puestos en el centro de nuestra capacidad de percepción. Con razón, los más críticos consideran que la única forma honesta de ver una obra de arte es olvidando su autor, su procedencia y su precio, una fantasía, ya que la adquisición de obras, en la mayoría de los casos, no responde a una afinidad por el gusto, sino a un interés de inversión para este mismo mercado.

A la pregunta "¿por qué no hay un gremio visiblemente sólido de galerías en la ciudad?", Paula Builes, de la Galería Policroma, responde que *"Medellín es más un mercado potencial que de realidades. Tiene todos los eslabones relativamente fuertes: una escena institucional muy potente e interesante, academia, producción artística y nuevos espacios que dinamizan el mercado. Le ha faltado coleccionismo individual e institucional".*

Al respecto, es importante señalar que muchos artistas han recibido atención sólo después de su fallecimiento. Creadores relevantes, cuyas obras marcaron la producción del arte nacional, han sido representados por galerías de Bogotá o internacionales. El problema que se plantea resulta cierto; vemos cómo, hace un tiempo, la Galería Lokkus acogió entre su nómina nombres como el de María Teresa Cano, una artista que sin duda ha sido importante en el arte, mucho antes de que se haya vuelto "relevante" por haber sido parte de la selección de artistas en la muestra internacional *Radical Women: Latin American Art, 1960-1985,* en el Hammer Museum. Otros artistas han quedado relegados porque no fueron amparados bajo las naguas del mercado pues, aceptémoslo o no, un artista comercialmente inactivo tiene pocas posibilidades de una carrera promisoria; y esto no es

una apología a la actividad comercial, ejercida por artistas nada interesantes, a veces los más mediocres.

El valor monetario es entonces un canon y la calidad del arte que este canon impone manipula las percepciones que tenemos de una imagen, un objeto, o una obra, tanto como las causas de los fetiches que administran el gusto más popular, el más refinado, las colecciones, los museos.

Finalmente, el asunto parece que no tiene solución, y tanto los artistas como las galerías navegan en el dilema de "cómo utilizar la corrupción sin corromperse", cómo separar unos intereses institucionales del campo comercial, cómo tener la agudeza de promocionar mejores artistas, basados en la calidad de su obra, y cómo no caer en la falacia de promocionar como "arte" una cantidad de bricolajes y manualidades, que muchas veces ni siquiera cumplen con la ordinaria tarea de decorar. p

Lokkus y Duque Arango, galerías vecinas en El Poblado, ¿ya las conoce?...
Fotos de cortesía



Fondo alto, darle mas transparencia para que no pierda lectura la i



EL ESTILO ES TU EQUIPAJE

Pilar Castaño
Periodista y experta en moda

Más que restricciones, la moda permite construir estilo desde la libertad. La periodista de moda más importante del país, Pilar Castaño, escribe las primeras letras de moda en Papel, la Cartelera Cultural Independiente de Medellín.

La moda, permanentemente, se está reescribiendo. ¨La moda es sobre el cambio¨, decía el "multi-task" y alquimista de la moda, el Kaiser, Karl Lagerfeld.

El cambio constante en la moda es la evolución que le da esa esencia de algo efímero. Ese cambio es el alma de los creadores, que viven buscando inspiración para ser los historiadores de su tiempo, a través de sus colecciones, en las que cuentan su historias.



Kanye West en Coachella, en el 2011, cuando comenzó a mostrar un estilo diferente al de los demás raperos.
Foto de Fred von Lohmann (San Francisco) / WKP.org

Hoy estamos viviendo todos los cambios sociales, los cuales revierten directamente en el comportamiento, a través de las prendas.

La moda es una manifestación de libertad. Las prendas básicas son el comienzo de todo. Los atemporales, los que son un lienzo libre, que va con todo. La moda urbana no tiene edad, ni fisionomía, ni raza, ni estrato. Y hoy el gran cambio que propone el universo del vestuario es que tampoco existe el género.

La moda ha sido siempre el fiel reflejo de su época. En estos tiempos inciertos, de calentamiento global, de inconsciencia en todos los sentidos, el mundo ecléctico se ve reflejado en los colores del arco iris en la mayoría de las texturas que quieren acompañar y animar con su brillo. La resurrección del plástico y los colores neones que acompañan al Rap y sus derivados. Los tenis de Off-White, raperos como Kanye West y Virgil Abloh, son las bitácoras de la moda cool.

Todos tenemos una forma distinta y original de llevar cada prenda. Por eso, a pesar de vestirnos con el uniforme urbano que son los jeans, los tenis y los hoodies o chaquetas de cuero, cada uno tiene su estilo personal. El estilo es tu equipaje, tu huella. Hay que controvertir, distinguirse, pensar cada día más en la "moda eco-sostenible", en el origen de las prendas. La marquilla "Hecho en Colombia" nos debe hacer sentir orgullosos, en cuanto nos permite promover el tejido social de nuestra industria que genera mucho empleo. La democratización de la moda es pensar que, si esta no es para todos, no vale la pena que exista. p

Fondo en todas las tintas, dejarlo a solo K:100% y C:15% y los demás porcentajes en (

Educación para la vida Comfama

Arte
Cuerpo
Trabajo
Idiomas
Naturaleza

Matrículas abiertas
15 de marzo al 2 de abril
www.comfama.com

comfama

VIGILADO SuperSubsidio

VÍCTOR GAVIRIA: LA REALIDAD Y SU SIGNIFICADO

Pedro Adrián Zuluaga
Periodista y crítico de cine

La obra del director de cine más importante de Antioquia, Víctor Gaviria, recibe homenajes. Uno de ellos es este, con el que Pedro Adrián Zuluaga comienza sus apuntes sobre cine para Papel, recapitulando reflexiones que aportó a la nueva Colección de Cine Colombiano, producida por Proimágenes Colombia y la Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, que será presentada muy pronto.





La vendedora de rosas, Rodrigo D No Futuro y La mujer del animal, tres títulos de la obra de Víctor Gaviria que remiten a Medellín y sus realidades.

El trabajo cinematográfico de Víctor Gaviria cubre cuatro décadas: desde *Buscando tréboles* (1979), comienzo de una fecunda y poco conocida filmografía en el cortometraje, hasta su cuarto largo, *La mujer del animal* (2016). La obra del director antioqueño, ininterrumpida y plural, ha permanecida atada a una cuestión central que le da unidad: la indagación de la realidad y su más profundo significado.

Este conjunto de películas se abre como una lectura crítica y heterodoxa de la cultura antioqueña y del desarrollo y transformación de sus costumbres y creencias. Pasa de la evocación nostálgica y poética de la infancia o del pasado tradicional y campesino que se ve en películas como *Buscando tréboles* (1979), *La vieja guardia* (1984), *Que pase el aserrador* (1985) o *Los músicos* (1986); a volverse una herramienta de investigación sobre la nueva sociedad que emergió en los tormentosos tiempos del inicio del narcotráfico en Medellín.

Al comienzo de su obra fílmica, Gaviria estuvo muy influenciado por la poesía de Helí Ramírez ,con su evocación de los barrios altos –e innombrados– de la ciudad, así como por el cine neorrealista y el nuevo cine alemán, este último conocido gracias al trabajo de divulgación cultural del crítico Luis Alberto Álvarez, quien había tenido contacto con ese movimiento mientras vivía en Europa. "Ese cine nos sacó del prejuicio que teníamos, de que las películas las hacían apenas los viejos… nos puso a pensar que estaba también a nuestro alcance", dice Gaviria.

Al mismo tiempo, Gaviria mantenía en esa época una prolífica actividad como poeta y cronista. En sus primeras obras se empieza a perfilar ya un método de trabajo guiado por la amistad y la escucha, como nortes de la búsqueda de una poética propia. Aún hoy, varias décadas después, sus películas siguen siendo el resultado de incesantes diálogos con conocidos o desconocidos, que

gracias al fino oído del director se convierten en acciones y diálogos transformados por la dramaturgia del cine, pero que ya existían –tímida o altivamente– en la realidad.

> ***Desde mediados de la década de 1980, Gaviria se fue percatando de la mutación de la sociedad en la que vivía como atento y siempre sensible testigo, pero aún así realizó dos obras que son una mirada hacia atrás, hacia los orígenes de la cultura antioqueña:*** *Que pase el aserrador* ***(1985) y*** *Los músicos* ***(1986), antes de emprender en*** *Rodrigo D. No Futuro* ***(1990) y en el documental*** *Yo te tumbo, tú me tumbas* ***(1990), un programa ético-estético en el que, por primera vez de manera tan radical, se escucha la voz de unos sujetos que actuaban en el margen de la sociedad y se expresaban desde la conciencia de su subalternidad.***

El narcotráfico vendría a ser no una interrupción abrupta de esa cultura premoderna y campesina sino una transmutación natural, un reacomodo de ese mundo dentro de la lógica capitalista. El primer largo de Gaviria fue parte de la selección oficial del *Festival de Cannes* en 1990 y significó un fuerte estremecimiento para la cultura colombiana. Los personajes de *Rodrigo D.* o *Yo te tumbo tú me tumbas* se reconocen como parte de un tronco histórico de desplazamientos, migraciones campesinas y violencias previas. No son ya una monstruosidad indescifrable; recuperar su lugar en la compleja trama de la historia nacional y regional. Gaviria restituyó estos sujetos a la tradición que les dio origen.

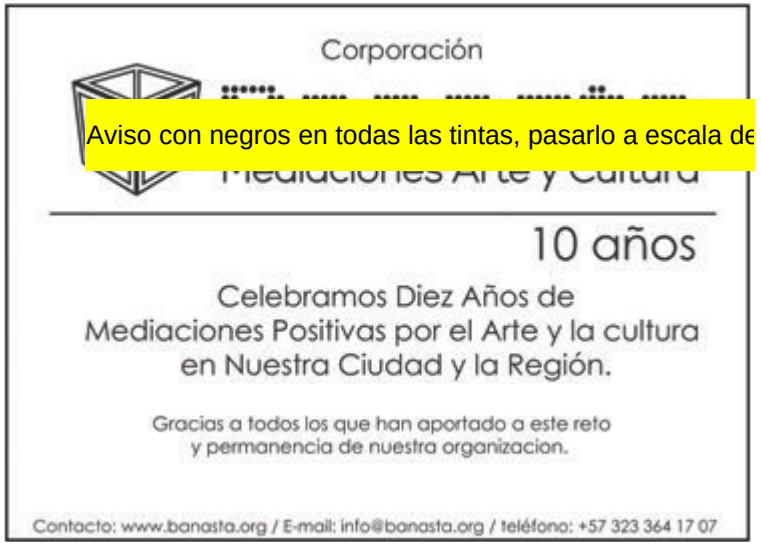
Rodrigo D. generó un hondo viraje en la forma de acercarse a los personajes de las periferias, tanto por parte del cine como de las ciencias sociales. El mismo año de su estreno, Alonso Salazar publicó *No nacimos p'a semilla*. Crecieron los estudios sobre el parlache. Gaviria prestó su voz a "el pelaíto que no duro nada", y lo convirtió en el relato del mismo nombre, y grabó el ya mencionado documental *Yo te tumbo tú me tumbas*. También el mercado cultural tomó nota del potencial comercial de estos personajes y espacios y los empaquetó en el género conocido como "la sicaresca".

En *Sumas y restas* se puede ver representada la manera en que el narcotráfico transformó en una desregulada euforia capitalista el mito del compadrazgo y de la tradición igualitaria que muchos investigadores sociales y culturales vieron en la sociedad antioqueña.

La mujer del animal es el trabajo que, por ahora, cierra la obra cinematográfica de Gaviria. Aunque la ubicación temporal no se precisa en la narración, las marcas de este cuarto largometraje del director remiten a una década antes de *Sumas y restas*, es decir a los años setenta. Con este retorno al pasado Gaviria quiere rastrear los orígenes de todas las violencias que se entrelazan en la historia antioqueña y se encuentra con una verdad que en los otros trabajos suyos aparecía apenas sugerida: el género y la sexualidad, el lugar asignado a los hombres y las mujeres, y las tensiones entre machismo y matriarcado.



Sosiego, el quinto largo, que se rueda en agosto de este año, es descrito como un retrato del Medellín de comienzos del siglo XXI, sobre el fin de la guerra territorial entre milicias y paramilitares. En ese ir y venir entre pasado y presente, esta obra fílmica extraordinaria que con múltiples obstáculos va anudando Gaviria, demuestra su compromiso con la memoria y la comprensión crítica y a la vez compasiva, en una sociedad que, desde sus poderes oficiales, exhibe un ansioso deseo de negar lo que pasó, como si fuera tan fácil como provocar una explosión. p



LA PILOTO: EPICENTRO DEL HIP HOP "PAISA"

Diana Avella
Integrante del Movimiento Hip Hop y rapera

Papel nace en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y se siente orgullo de decir que es su casa. Sin embargo, hace varias décadas, en La Piloto nació también uno de los movimientos más importantes para la cultural de la ciudad. Esa historia la cuenta la artista, gestora cultural y experta en Rap, Diana Avella.



Rap y graffiti en las comunas.
Foto de Ojo de Gato Films

Hay una mística coincidencia entre la génesis de Papel – Cartelera Cultural Independiente de Medellín y los trazos del Hip Hop "paisa": las dos experiencias narrativas tienen como lugar de nacimiento la Biblioteca Pública Piloto.

En La Piloto, a inicios de la década de 1990, danzaron los primeros B Boys del Valle de Aburrá. Se edificó el poder identitario de jóvenes que creyeron que las rimas, las líneas de un aerosol, los pasos de Break Dance y la magia hecha scratch, cambiarían su vida, la vida de quienes caminaban las comunas, disputándose entre la violencia o el arte.

En esa batalla, a pesar de que la guerra se llevó a muchos artistas como Kolacho de la Comuna 13, la cultura hizo lo que la seguridad del estado jamás logró: darles vida a cientos de jóvenes aferrados al poder creativo desde el Hip Hop. Quienes construyeron y construyen el poder del Beat, el fraseo, el baile y el graffiti hacen ciudad.

Para hablar de la escena musical del Hip Hop en Medellín, hay que pasar primero por Mary Hellen, La Nana Morales, Laberinto, La tribu Omerta, K Music y el despliegue virtuoso de éste parche en el fraseo, entre tantos, sin olvidar a Sociedad FB7; uno de los primeros grupos de Rap que puso rimas como sal en la herida, al hablar de la guerra viva en una de las canciones que constituyen parte de la herencia musical más grande del Rap nacional: *En medio de la Guerra.*

Medellín es una de las ciudades con mayor producción artística del Hip Hop en Colombia, transitando por identidades que rompen las fronteras físicas y generacionales, como lo mencionó Fly So High en la reciente *II Cumbre Latinoamericana de Hip Hop:* "Yo vivo hace 20 años en Medellín, pero mi barrio es Urabá, mi barrio es Apartadó", el Hip Hop es "una idea rebelde que no puede llamarse terrorismo". Sin fronteras, sin reglas, sin miedos, este género tiene la habilidad de tomarse el barrio y la industria musical de los grandes conglomerados, al mismo tiempo.

Caminar de El Poblado hasta Santo Domingo posee los mismos matices entre oscuridad y luz que se perciben al escuchar las rimas crudas de La Fiera (una de las raperas más potentes de Colombia) y los fieros ritmos del Pacífico en los beats de Crudo Means Raw. Lo que podría unificar de alguna manera el concepto del "Rap paisa" es la dignidad, la altura, la calidad y la convicción con que construyeron relaciones con el territorio, las instituciones, la sociedad civil, el joven y el adulto mayor, características que se perciben al ver los grandiosos sinfónicos de Crew peligrosos, los procesos de memoria de Agroarte, las jornadas eliminatorias de Rap en el *Festival Internacional Altavoz,* los procesos participativos en centros culturales como Pedregal o Moravia y el tremendo liderazgo de escuelas como La Gran Colombia.

El Hip Hop en Medellín se enfrentó al miedo con arte, al silencio con música y a las fronteras invisibles con grafiti. Ello ha permitido que gestores, artistas y académicos del Hip Hop sean reconocidos como un movimiento inteligente, participativo y digno, es la necesidad de una lucha en común: preservar la vida, el barrio y el arte sobre cualquier diferencia. p

ASÍ ES EL ARTE EN COLOMBIA EN EL SIGLO XXI

Paola Peña
Investigadora y curadora independiente

El evento imperdible de abril, para Papel, es la exposición *Pasado tiempo futuro. Arte en Colombia en el siglo XX*. La experta Paola Peña explica por qué usted debería ir a ver esta muestra, abierta al público en el Museo de Arte Moderno de Medellín- Mamm.

Si quiere conocer sobre arte colombiano contemporáneo, no puede dejar de visitar la nueva exposición del Museo de Arte Moderno de Medellín - Mamm: *Pasado tiempo futuro. Arte en Colombia en el siglo XXI,* una muestra que promete revisar el arte colombiano de las dos últimas décadas (2000 – 2019), apuesta que ningún otro museo en Colombia ha emprendido hasta el momento.

El periodo histórico que escogió el Mamm es suficiente para hacer un balance. Por eso el título de la exposición evoca un pasado próximo, el arte de nuestro tiempo y un futuro cercano. Esto se traduce en la reunión de artistas colombianos –viviendo dentro o fuera del país– o extranjeros viviendo en Colombia, quienes pertenecen a distintas generaciones, trabajan con medios diversos, predominando las instalaciones, el vídeo y los performances. Dichos medios ya no son una sorpresa, han sido ampliamente explorados por las nuevas generaciones.

Así, la lista entre artistas y colectivos reúne 32 nombres, entre ellos los de Fredy Álzate, Liliana Angulo, María José Arjona, Alberto Baraya, Carolina Caycedo, Nicolás Consuegra, Colectivo Maski, Nadia Granados y Las Guerreras del Centro, Helena Producciones, Catalina Jaramillo, Paulo Licona, Mateo López y Mapa Teatro.

Con seguridad se echarán de menos nombres importantes. Sin embargo, un balance como el que propone el Mamm es necesario, no solo por la novedad que representa, sino también porque *Pasado tiempo futuro* es del tipo de exposición que en un par de años los historiadores de arte revisarán para valorar la historia del arte colombiano. El diálogo de diferentes perspectivas y sensibilidades sobre la escena artística hace posible realizar una lectura como la que pretende el Mamm, por eso la curaduría es colectiva: hecha por diferentes curadores.

> ***Los curadores de la exposición Jaime Cerón, José Roca, María Isabel Rueda, Carolina Chacón y Alejandra Sarria, pretenden mostrar lo que ha sido y cómo se proyecta la curaduría en Colombia. Pertenecientes a distintas generaciones, representan las voces de actores que han ayudado a consolidar el campo del arte en el país –Cerón, Roca y Rueda– o que hoy se proyectan como activadores del mismo –Chacón y Sarria–.***

De esta forma, con la perspectiva que aportan cinco miradas con diferentes intereses, trayectorias y situaciones; usted podrá apreciar una selección que buscó equilibrio, así no se deje de notar que la capital, como centro del arte del país, sigue pesando, tanto en lo artístico como en lo curatorial.

Es muy acertado que desde ya se empiecen a proponer lecturas de las producciones artísticas recientes y, sobre todo, que el público tenga la posibilidad de acceder a ellas en un mismo lugar. Visite la exposición, no se la pierda.



CMYK (2017) de Adriana Martínez.
Foto de Adriana Martínez.

MARICAS REVOLUCIONARIOS

Guillermo Correa Montoya
Docente e Investigador
Universidad de Antioquia

Así el tacón se tuerza, vuelven a subirse en él. ¿Maricas?, si, revolucionarios y contestatarios, aún más. El profesor Guillermo Correa lleva a los lectores de Papel a conocer personajes fundamentales, de esos que "no se puede hablar" en muchos errados y cerrados grupos. Aquí sean todos (as) bienvenidos (as).

Una tarde de verano de 1975, en Manhattan, Stephen Verble alquila una limosina y llega a la premier de la película *Tommy.* No ha sido invitado, pero eso no es una barrera, mientras desfila por la alfombra roja, de su vestido va derramándose la leche que brota de los cartones que lo componen, unas mallas y una especie de tocado con huesos de pollo definen el resto. A su lado, Tina Turner sonríe mientras él ubica su mejor pose. Días después, Mary Debris, la otra piel de Verble, desfila por las calles del Soho en su vestido de perlas falsas, una única malla de nudos y una regadera que cuelga de su cuello componen su prenda. Visita galerías y fiestas para las cuales no ha sido convocada, malestar, sonrisas y un carcelazo resumen su jornada.

El escenario es la plaza del Parque Bolívar. Una mujer rodeada de juguetes desvencijados, vestidos, tacones, pelucas e infinidad de muñecas destartaladas, se desviste ante la mirada y las sonrisas de cientos de espectadores, un corsé de brillantes se asoma después de quitarse su blusa. Unos segundos después, la wonder woman hace su aparición: es una mujer maravilla pobre y de Manrique, señala ella. En su alegato teatral, anuncia que fue atracada minutos antes, por tal motivo no tiene uno de sus brazaletes icónicos. Un espectador le grita que se parece a la madre monte, ella lo insulta y exclama: "no decías lo mismo ayer mientras nos acostábamos", las carcajadas cierran el intercambio. El tema de ese domingo 10 de diciembre de 2008 han sido las pirámides de economía ilegal, Epm, una bomba a punto de detonar y una wonder women impartiendo justicia. La mujer se des/convierte y vuelve a ser ella, La Dany.



Stephen Varble- Fountain of safety- Soho, 1975
Foto de Archival Pigment Print, 2018.

Es sábado en la noche, en diciembre de 2018, Medellín sabe lo que significa. Santa Putricia ha llegado al Parque de El Poblado, una serie de vergas y vulvas adornan su manto de pecado y sacralidad, otros personajes llegan a su encuentro, seres de ficción y carne expuesta, tacones altos, barbas que se enredan y se conectan con el maquillaje. Una multitud les observa y festeja, algún grito incómodo se asoma, pero en la alegría nocturna de la fiesta no hay lugar para la ofensa. Esa noche, Cultura Drag Medellín deambula por las calles del sector. Unas horas más tarde iniciaran un combate de Voguin y las rivales esperan por ellas.

Estos fragmentos articulan muchas historias, recorren a modo de aguas subterráneas el relato de las diversidades sexo/género que en Occidente ha conquistado un lugar en medio de una sociedad cerrada, normativa, heterosexualmente destinada, antojada de binarismos, cuerpos y experiencias confiscadas.

En medio de la historia oficial de las diversidades sexo/género, otras historias periféricas han provocado que el cauce del río

se agite en su recorrido, para desbloquear barreras y renovar su corriente. Esas historias nos hablan de experiencias, prácticas y apuestas de algunos cuerpos raros que no dan espera, de los placeres que burlan los torniquetes, del arte improvisado que se aferra a la necesidad de la piel y desconoce de eslóganes políticos o retóricas académicas; su lugar es la calle, su apuesta es por la bofetada, la ironía y la incomodidad, jugando al arte o reinventándolo, juegan a destruir la moral pacata y violenta del sistema sexo/género.

> ***A modo de una revolución alternativa que no se oficializa, que en ocasiones sirve a la causa política, pero se esconde cuando la aceptación política parece suministrar un lugar en medio de la vida aceptable y la sociedad "correcta". Estas historias se conectan en lugares distantes y no relacionados, no es solo una historia local o externa, son corrientes que desembocan en el mismo río, aunque ellas no se crucen.***

Durante más de cuarenta años, entre 1945 a 1985, *las falsas mujeres* recorrieron las calles céntricas de Medellín, ataviadas de una singularidad insistente. Día a día fueron arrestadas, golpeadas y despojadas de sus ropas al antojo y capricho de cada patrulla de policía; escándalo público, falsedad e inmoralidad fueron siempre sus acusaciones y las razones para permanecer en los patios de la cárcel de la Ladera. Pero ni la cárcel, ni los golpes, ni los miles de vestidos que les quitaron, las obligaron a someterse a la suerte de corrección cívica que las instituciones demandaron, ellas resistieron sin el soporte y la garantía política de las banderas que hoy se enarbolan para hablar de diversidad, tampoco eran un performance para escudar dicha osadía, ellas simplemente insistieron en su singularidad humana y en esa insistencia resquebrajaron el monolito del género.

Las falsas mujeres devienen en travestis en los años ochenta y con ellas la teatralidad adquiere un sentido especifico, sin abandonar el lugar periférico en la ciudad, conquistan un territorio y en sus cuerpos se resignifica la ficción de la reina, son reinas de la noche, apropiadas de sus atavíos, despojadas de un determinismo del género.



La Dany, la diva de las Calles de Medellín.
Foto de Julie Giles



Santa Putricia. Artista Julián Zapata Rincón.
Foto de Esteban Velásquez

En su conquista de la ciudad se reinventan oficios, el show de media noche en un bar gay cualquiera les posibilita sobrevivencia, el cuerpo fantaseado les ofrece cierta garantía de vida, no obstante, es una batalla que deben enfrentar a diario, rebuscarse la vida para garantizar la conquista de la ciudad. La policía insiste en sus violencias, la inmoral idea de "limpieza social" se encarniza con ellas, pero ellas continúan insistiendo en sí mismas.

En la vivencia de un desprecio social, de unas marcas de violencia continua y de una serie de destierros, maricas van a renovar esa idea anquilosada de familia, reinventándose un hogar, un espacio colectivo de vida, de protección y familiaridad entre ellas. Por jerarquía en el oficio y en la calle, alguna ocupa el lugar de la madre protectora. Viven en grupos, trabajan en la destreza de la interpretación escénica, la fonomímica, el show y las divas, configuran un mundo de sobrevivientes. p


La cultura es de todos
Mincultura
Falta contraste a la foto
La Economía Naranja reconoce los territorios, sus comunidades y los diferentes emprendimientos culturales y creativos.
Economía Naranja: Lo que usted debe saber
www.mincultura.gov.co

HABLAR DE DISEÑO EN COLOMBIANO

David Del Valle
Diseñador – Empresario – Soñador

Hablar hoy de diseño en Latinoamérica es una constante. Los medios, los médicos, los administradores, las familias, quieren tener y vivir el diseño. Pero, cuando se abren preguntas como ¿cuál es el diseño Latinoamericano? o ¿cuál es el diseño colombiano?, o al menos de Medellín, se genera una intriga. David del Valle, director de la feria *Medellín Design Week*, reflexiona al respecto.

El diseño de Colombia cuenta con características diversas, no es lo mismo el clima en Santa Marta que el de Bogotá, los Llanos Orientales o Antioquia. En un país se definen materialidades, posibilidades industriales, niveles económicos y necesidades a solucionar. Definir el diseño de Colombia es una cuestión de contexto, no de forma o materia. Entender esto y aceptarlo ayuda a entender el objetivo de los diseñadores a la hora de desarrollar diseño, ya sea de objetos, comunicación, vestuario, pensamiento.

El trópico nos habla de qué somos, como dice el arquitecto Camilo Restrepo Ochoa en su texto *Las formas de la transición: "un lugar de condiciones de convivencia y negociación, de uso intenso pero temporal, no climatizado mecánicamente, de constitución híbrida y socialmente porosa".* Cuando aceptamos esto, se abre una ventana a la realidad para entender el diseño, así como la reflexión de lo que podemos presentar como respuesta a las anteriores preguntas.

Pensar en la realidad del entorno nos hace pensar en las oportunidades como habitantes, en no copiar un contexto impropio que no aporta información para desarrollar una conversación sobre lo que podemos aportar al diseño.

> ***Los diseñadores deben enlazarce con las realidades, aceptar la riqueza con las que viven como contexto, conectarse con lo internacional, pensar global y actuar local. No es quedarse en su entorno y no salir al mundo, es salir con contenido permeable a diferentes regiones en Latinoamérica.***

Ya es hora de hablar menos del movimiento de la Bauhaus, la línea de Italia, el pensamiento escandinavo, el constructivismo ruso, para comenzar charlas del diseño del Caribe, del Llano, del trópico, de la sabana, del Pacífico. Responder a la pregunta del diseño colombiano y de sus regiones, no verlo como un problema o enigma que no se puede responder.

Es hora de comenzar a valorar el contexto local, sus realidades, para no ser remplazados fácilmente y darle sentido a este oficio. Encontrar las posibilidades materiales, las oportunidades de maquila, la capacidad y voluntad de compartir estas experiencias con el medio internacional hará que no solo aquí pongamos en textos lo que significa el diseño colombiano, sino compartir éstas historias en el contexto internacional, construyendo un pensamiento colectivo, pero sincero, de lo que es el diseño colombiano. p

Mujeres tejedoras en el Cabo de la Veja, La Guajira.
Foto de Juan David Padilla Vega



EL POETA **QUE FUE POEMA**

Juan de Frono
Poeta y periodista
IG – FB: @juandefrono

Papel rinde homenaje a Helí Ramírez, poeta de Medellín que se apagó recientemente, aunque la llama de su poesía, su gran obra, está más viva que nunca. Que lo diga el poeta Juan de Frono, quien conversó con él y hoy lo recuerda, en la primera edición de nuestra Cartelera Cultural Independiente.

Lo busqué en los lugares que visitaba con frecuencia. Un bar en el barrio Castilla o un salón de baile en el centro de Medellín. Lo llamé a teléfonos inexistentes o que repicaron hasta el cansancio. Le envié mensajes concretos e imaginarios, estos últimos con la mente, intentando aquel juego infantil de pensar mucho en alguien para que aparezca de manera casual, mientras se espera un taxi en una tarde de lluvia. Esas y otras cosas hice para entrevistar a Helí Ramírez, el poeta que describió una ciudad absurda, al borde del colapso. Pero Helí nunca estuvo ahí.

Agradecí en secreto su desaparición. La razón es clara. La principal materia de trabajo de un poeta es el silencio. De ahí que un buen poema se mantenga en pie por los silencios que cubren el piso, los techos y los muros de los versos, como una casa solitaria inundada por la hierba. Y Helí, más que un poeta, fue un poema poblado de silencios.



Las comunas de Medellín, escenarios fundamentales en la obra de Helí Ramírez. *Foto de Daniel Mordzinski. Cortesía Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín.*

Algunos poetas se identifican de manera exacta con sus propios poemas. Helí Ramírez fue uno de ellos. Su poesía fue él, despedazado en nueve libros. En otras palabras, toda poesía memorable es, por defecto, sincera, pero hay una más sincera que otra, hasta llegar al terror. A este tipo de poesía pertenece la que escribió Helí, que nació en un pueblo a una hora de Medellín y llegó con su familia a la ciudad después del asesinato de su padre cuando solo tenía cinco años. Una ciudad que lo conjugó, con su violencia, y luego él la conjugó a su manera, captando su esencia.

Hay poetas literarios y poetas no literarios. Estos últimos, como Helí, son los que prefieren un verso vivo a uno perfecto (hay frases ejecutadas con maestría pero muertas, como diamantes luminosos y duros).

Vuelvo al silencio. Helí murió hace algunas semanas. Su poesía es todo lo que dicen: maravillosa, cruda, poco leída y uno de los mejores retratos de Medellín. Él, por el contrario, no fue como a veces lo describen: hosco o desinteresado de la fama. Era tímido. Pero "en el fondo sí le interesaba que lo leyeran", como me confesó uno de sus amigos. Sin embargo, sabía que si su obra no podía hablar por sí sola, era inútil decir más. Los poemas hablan con el silencio. Como él, que fue uno de sus más grandes poemas.

Que Helí nunca hubiera estado ahí es una acción poderosa. Incluso, ocurrió con su muerte, que fue un verso seguido de un breve silencio porque la noticia se supo por casualidad una semana después. Y es que estar ahí significaba dar la espalda al silencio. "El silencio es / mi caleta para propios y extraños", escribió. Helí fue fiel a esto. Nunca traicionó sus poemas, exhibiéndose más de lo que ellos podían brillar. Y nunca se traicionó a sí mismo, dejándose seducir por la máscara pública de poeta. p

Fondo negro en todas las tintas, dejarlo a solo una

CONSTRUYENDO UN PROYECTO DE CIUDAD

PEQUEÑO TEATRO

1975 - 2019

TEMPORADA MARZO - ABRIL

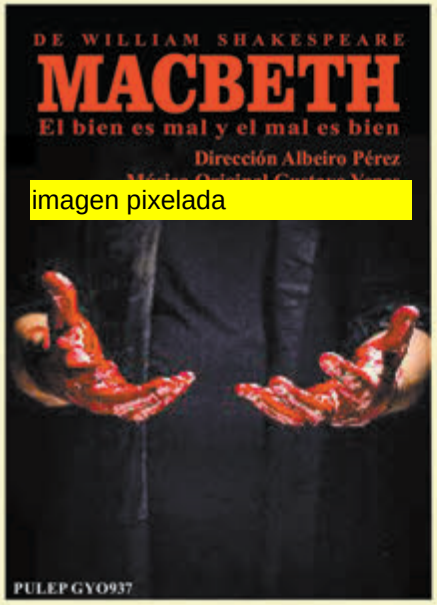


imagen pixelada



imagen pixelada

MARTES A SÁBADO - 7:30 P.M.

Carrera 42 #50A - 12 (Córdoba x La Playa)

Informes: 239 39 47 - 269 94 18

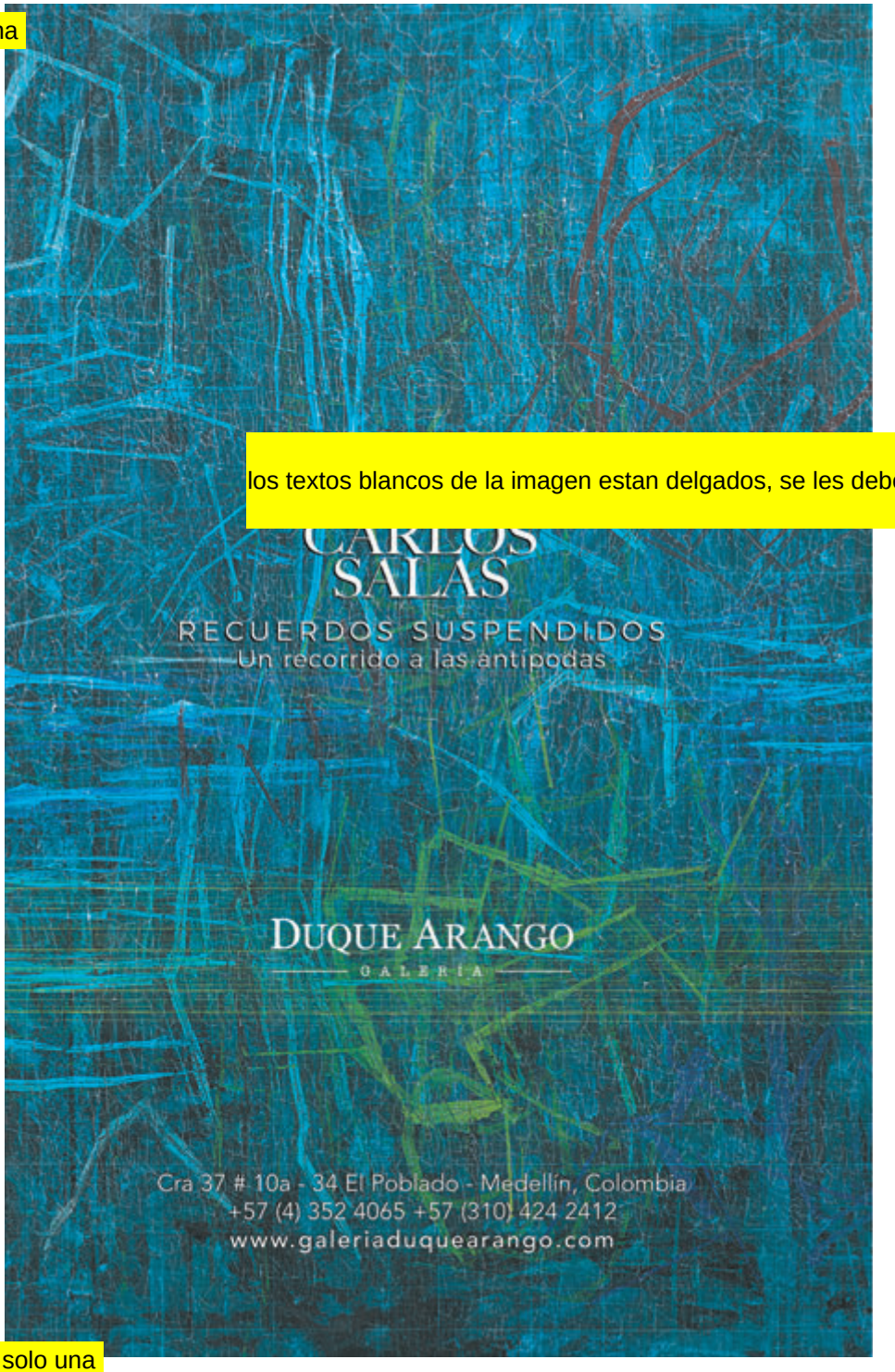
www.pequenoteatro.com

Medellín - Colombia

ENTRADA LIBRE · APORTE VOLUNTARIO · 17 AÑOS

¡La casa de todos!

Fondo negro en todas las tintas, dejarlo a solo una



los textos blancos de la imagen estan delgados, se les debe

COCINAS, CULINARIAS Y **SAZONES EN MEDELLÍN**

Ramiro Delgado Salazar
Departamento de Antropología
Universidad de Antioquia

Uno de los grandes conocedores de las sazones del país, Ramiro Delgado Salazar, abre sus reflexiones sobre cocina y comida para Papel.





Así los frijoles sean fundamentales en las cocinas de Medellín, las opciones incluyen variedad de granos, frituras y guarniciones. *Fotos de Juan David Padilla Vega*

Una ciudad se va construyendo en sus sabores, sus gustos culinarios, sus prácticas de cocina y comida a través de la ineludible dimensión temporal, articulada a los "ires y venires" de quienes van dándole sentido a Medellín, con su llegada desde lugares y culturas diferentes.

Dichas rutas culinarias ancestrales permiten hoy memorias de maíces que evocan una historia de desprestigios y prestigios de nuestros ancestros amerindios, la cual dialoga con las presencias de cocinas europeas, asiáticas y africanas, que en dinámicas bastante coloniales han venido moldeando cocinas y preparaciones acordes a los valores sociales en los cuales las clases sociales y las etnicidades se enfrenten a la hora del diario comer y beber.

Los horizontes culinarios que vivimos hoy en Medellín son la cartografía de muchas luchas y muchas negociaciones alrededor del gusto, entroncado este en las dinámicas políticas que siempre han sido motor del universo de la comida.

Comer no es solo un acto para satisfacer el cuerpo energético, sino que es todo un proceso simbólico de valores culturales que están en cada bocado de una arepa de mote, o en cada cucharada de unos ricos frijoles o de un sabroso tamal.

Tanto los maíces como los frijoles han estado en las culinarias ancestrales amerindias, siendo originarios de este continente. Además, sus variedades han sido domesticadas en diversas partes de América, han dado vida a unas culinarias que aún tienen presencia en la vida urbana de la ciudad: como las empanadas de las esquinas y las sopas de los hogares.

Sin embargo, en esa larga duración de las tradiciones culinarias, ya el siglo XX y éste siglo XXI convocan, en las comidas y bebidas que recorremos en el día a día, todas las olas que en el contexto "glocal" se mueven alrededor del mundo de la comida, generando así contrastes fuertes entre lo que se usa.

> ***Por ello quiero llamar la tradición de nuestras cocinas, de nuestros fogones vivos en la ciudad, y más con las nuevas versiones de esas culinarias llenas de tradición, pero al mismo tiempo de innovación, generando unas ofertas que a veces desconciertan al comensal y trayendo evocaciones valiosas de pérdidas de sazones y productos que la mal llamada "modernidad" y el mal llamado "desarrollo" han ido borrando. Si pensamos en las muchas variedades de maíces y frijoles, que anclan en las memorias campesinas de nuestras regiones, nos damos cuenta que son preparaciones saboreadas en esa Medellín de antaño.***

Medellín ha sido un eje de confluencia de diversas técnicas, de diversos ingredientes, de múltiples culturas regionales y globales, en cuyo caldero se sazonan identidades culinarias que nos hacen pensar en la ineludible tarea de investigar nuestras cocinas de ciudad para repensar y redimensionar las identidades culinarias que hoy nos brinda cada sector, cada barrio, cada calle de esta urbe. p

NOS
PREPARAMOS
PARA EL
MERCADO
de arte y cultura

FORMACIÓN

Esta es la oportunidad para que artistas
y gestores culturales expandan sus ideas,
dejen memoria en sus comunidades
y lleguen a conquistar
escenarios internacionales.

La cita es del 25 al 28 de abril
en el Jardín Botánico
Joaquín Antonio Uribe

Organiza:

Organización de las Naciones Unidas

Designado Ciudad Creativa de la UNESCO

Alcaldía de Medellín

expocultura.com.co

textos blanco delgado, se les debe poner un

Fondo azul en todas las tintas, dejarlo a solo 3 (quitar el

texto blanco delgado, se les deb

textos blancos delgados, se les debe poner un borde de 0.25 pts

REY/BUITRE,

UNA SUERTE DE POESÍA IMPURA

Melissa Aguilar
Diseñadora, magíster en Historia del Arte de la Universidad de Antioquia
Curadora y docente universitaria.

Adolfo Bernal fue el referente para toda la conceptualización y el desarrollo estético de Papel Cartelera Cultural Independiente de Medellín. La curadora y docente universitaria Melissa Aguilar revisa la obra de este creador de la ciudad, a quien queremos rendirle un homenaje, por su capacidad de decir, con papel y tinta, en el espacio público, más de lo que su generación podía entender.



El espacio público fue fundamental en la producción de Adolfo Bernal.
Fotos de Oscar Monsalve / Cortesía Familia Bernal Henao & Galería Casas Riegner

Tal vez la característica más evidente en la obra de Adolfo Bernal vinculada a la producción de carteles tipográficos usando palabras únicas o en pares, con los que intervenía diferentes lugares del espacio público para extrañamiento de los desprevenidos transeúntes, corresponde a una reflexión especulativa del lenguaje y, de forma particular, de la relación significado-significante en tanto la lectura de la palabra debía, según él, despertar su imagen posible.

Tras este interés que toma forma a partir de mediados de 1990, podría situarse un antecedente que se materializa de forma casi paralela con la publicación de *Antes del día,* un cuadernillo en el que se recopilaban 27 poemas cortos de su autoría. La particular afinidad de Bernal por la poesía –cultivada durante sus tempranos estudios en comunicación social que luego abandona por el diseño– había resultado para ese momento en un ejercicio de escritura lírica semejante en su estilo al haikú japonés, especialmente en su intención contemplativa del mundo y en el carácter abreviado de las expresiones. En ellos se hacían palpables aspectos que igualmente determinarían la estética de sus obras: economía de medios; condición evocativa; interdependencia entre lo textual y lo gráfico; prevalencia del gesto y eficacia máxima mediante la acción mínima.

«e» Blanca (1974), una obra poco conocida tal vez por su condición de intervención silenciosa en el paisaje rural de la que hoy solo queda una limitada documentación fotográfica, es, posiblemente, la primera en poner de presente dicha amalgama de intereses. Producto de lo que pareciera ser una suerte de ejercicio preparativo a la ar-



ticulación del uso de texto en sus intervenciones, fue el poema Vocales de Arthur Rimbaud el punto de partida para que, de la misma forma en que el autor del soneto ponía de relieve una arbitraria relación entre las vocales, los colores y las imágenes, Bernal intentara recontextualizar el uso de la sinestesia y de estos símbolos. En su simplicidad, la imagen lograda proponía una serie de indagaciones gráficas y semánticas sugerentes y al mismo tiempo desconcertantes, las cuales un par de años más tarde reaparecerían en su serie de carteles urbanos en los que constantemente trataba de concretar, como en varias ocasiones lo explicitó, poemas de una sola palabra.

"Apolo", "Fondo", Blue Bird", "Rayuela o Sol"; "Amante/Chicago", "Rana/Jinete", "Luna/Papel" (1979); "Bar/Open, "Rey/Navaja", "Ojo/Araña" (1980), o *"Medellín"* (1981), sumergían al espectador desprevenido en una experiencia inédita con el lenguaje a través de juegos de sentido. No obstante, la contingencia de este no se inducía aquí gracias a la condición explícita de una construcción sintáctica; por el contrario, Bernal se valía de un aparente azar, en realidad premeditado, en el que identificaba una suerte de fisura, de espacio "vibrante", intermitente para la configuración de aquello –imagen– que acontece en ese intersticio abierto por la palabra y que reivindica la presentación sobre la descripción. "Si aquí está esta palabra, y aquí está esta otra", decía Bernal para el documental de Plástica, *El arte es un tigre de papel,* mientras agitaba sus manos en el espacio vacío, "aquí en la mitad está el concepto. Y ahí es donde debe aparecer la imagen. Es como una cosa que vibra. Si aquí dice 'rana' y aquí dice 'jinete', aquí en la mitad tiene que pasar una cosa, y es la imagen".

Estas palabras, que no proveían ningún tipo de información pragmática ni instructiva y que permanecían en equilibrio visual y sonoro, se ofrecían como un sistema abierto a la interpretación, no obstante contenidas en el plano de papel. Dicha estrategia formal, determinada por la espacialización de la palabra, fue un recurso presente tanto en los carteles como en los poemas. La importancia de los espacios en blanco, el equilibrio logrado por el encuadre –ya bien centrando las palabras o ubicando los versos al margen del papel–, el ritmo tanto visual como fónico, y el uso de fuentes tipográficas ponen de manifiesto la relevancia que para el artista tenía el texto escrito como elemento gráfico formal –esto es, como imagen, aspecto inherente al territorio del diseño–; puesto que es a través de estas condiciones que se tejen estructuras significativas para su comprensión como una unidad en relación con el entorno urbano en el que se insertan y su eficacia comunicativa, contribuyendo a la interrogación del carácter unidireccional del lenguaje.

Esta exploración de la expresión espacial y visual de su poesía, inclusive de los de "una sola palabra", creada con términos comunes, ordinarios, en realidad anticipa un tipo de recepción de la obra de arte desde su dimensión textual. Finalmente es allí donde se hace posible comprender la razón fundamental de la eficacia de su estrategia, pues a diferencia del discurso hablado, éste se presenta como permanentemente disponible para el lector-espectador, quien asume el proceso de interpretación a través de lo que presenta el texto desde su propia inmanencia. p

Proceso para logo comercial.
Archivo del artista.
Foto de familia Bernal Henao y Casas Riegner.



LA NUEVA "EDAD MEDIA" Y EL EXTERMINIO DE LA DIFERENCIA

Carlos Mario Sánchez Villegas
Comunicador – Periodista – Sexólogo

Polarización, diferencia y exterminio, tres palabras que nuestro experto Carlos Mario Sánchez analiza, además de otras, para plantear cómo el mundo hoy vive nuevas cruzadas, en la calle, ese universo de asfalto que todos habitamos.

En la Nueva Edad Media, el poder emprende cruzadas formales en contra de los derechos de la diferencia y se los modelos de tolerancia, reconocimiento, igualdad, justicia, equidad, ciudadanía y democracia.
Foto de Jhoan Giraldo/ @fotografomedellin



La modernidad está agonizando, el mundo ya no es estructural, ya no tiene certezas en las instituciones, los seres humanos se han volcado a lo privado, lo micro o lo particular en busca de sentido y a la espera de encontrar, en palabras de Bauman: "algo sólido".

En esa búsqueda por comprender esta realidad, diferentes académicos como Hubeñak, Eco, Donini, Minc, Berdiaeff y Mine, de manera visionaria, han sugerido que nos encontramos ingresando a una nueva "Edad Media"; una era que, según Umberto Eco, se configura desde una gran paz que se degrada, frente a un gran poder estatal internacional -que había unificado el mundo bajo una lengua, costumbres, ideología, religión, arte y tecnología- que a causa de la propia ingobernable complejidad, ahora se derrumba.

En esta crisis desaparece el referente-centro, surgen las solidaridades fluidas y evanescentes de la indeterminación, de lo aleatorio, de lo vago, de lo indefinido, al igual que un gran número de pequeños subsistemas independientes y autárquicos.

El mundo del paradigma del racionalismo no ha sido suficiente para dar sentido, por lo que nuestra época es ahora testigo de la recuperación del simbolismo y del misterio. Se vuelve a creer en los ángeles, los adivinos, entra en crisis de la religión formal, resurgen los mi-

tos salvíficos, comienza una nueva era espiritual neo-conservadora. Al nacer nuevos órdenes, aparecen en consecuencia los nuevos bárbaros. Aquellos a los que hay que acallar, invisibilizar, exterminar, ya no con las cruzadas sistemáticas bajo el mando de ejércitos constituidos y a la luz del día; ahora, en la "nueva Edad Media", se emprenden cruzadas para deshacer los alcances normativos de la diferencia, se desconoce la trascendencia e importancia social de las actividades públicas.

Sí, los nuevos bárbaros se juzgan desde su ser privado. Renace en este modelo la persecución de las minorías eróticas, de la mujer como sujeto, las disidencias sexuales, las peculiaridades eróticas. La diferencia se ve obliga a reclamar por sus derechos a través de vías de excepción, generalmente subordinadas a la situación general.

Los líderes de la "nueva Edad Media" emprenden cruzadas en contra de los derechos de la diferencia y se enfrentan en el escenario de lo político: los modelos de tolerancia, reconocimiento, igualdad, justicia, equidad, ciudadanía y democracia.

Es una guerra cultural entre progresismo y ortodoxia; una polarización conceptual de implicaciones formales, una apuesta por la hegemonía de los significados culturales en lo público y en lo privado, en el territorio y en el cuerpo como primer territorio.

Las nuevas ciudadanías sexuales, esos diferentes o bárbaros, riñen con el "habitus" de Bordieu, y que los neo-conservadores desean preservar e imponer, olvidando los cuerpos que no importan, los de las "vidas precarias" que el modelo pretende que sean socialmente mudos, borrosos e invisibles, como bien lo explicaba Butler. Cuerpos que se harán presentes sólo mediante una sociología de las ausencias, que patentiza los silencios, necesidades y aspiraciones calladas por la hegemonía de una cultura, una clase social, una raza, una etnicidad, una orientación sexual o un género.





La violenta negación de la otredad diferente impide el goce de una ciudadanía plena sometida por modelos heteronormativos, falocéntricos y moralizantes. *Fotos de Jhoan Giraldo / @fotografomedellin*

Se trata, en palabras de Elizabeth Maier, de *"dos propuestas societales distintas, con visiones diferenciales de lo moral, los valores, los sujetos reconocibles, la interpretación de los derechos humanos, la relación entre el Estado y la religión" y es en ese panorama occidental, en el que se encuentra Colombia: un escenario de frágil opinión pública, donde las armas son herramientas cotidianas, donde se materializa de forma cruel e impune el accionar de los nuevos líderes y su "nueva edad media".* Si no lo hacemos evidente, no lo ponemos en palabras y en papel, de manera crítica y recurrente, la diferencia será desangrada y la historia nos juzgará por ello. p

Ilustración por Alejandro Giraldo

PERGAMINOCAFE

Negros de la imagen en todas las tintas, dejarlos a solo una



•PERGAMINO•

CAFÉ PERGAMINO

MEDELLÍN - COLOMBIA

TE ESPERAMOS EN:

Calle 10B No. 36 - 32 • Vía Primavera Carrera 37 No. 8A - 37 • C.C. Oviedo Local 9 • Aeropuerto JMC Terminal Internacional

Ordena café fresco en línea: **www.pergamino.co**